



“Producción de subjetividad en infancias y adolescencias: efectos de la cultura globalizada actual”

Autorxs	Contacto	DNI
Aldana Vítola	aldivittola@gmail.com	35.948.698

Eje: Clínica con niños y adolescentes

Palabras clave: producción de subjetividad, contrato narcisista, liquidez, adolescencia, pandemia.

Resumen:

En el presente trabajo se elaborará una articulación teórico- clínica, considerando los efectos de la singularidad de la cultura globalizada actual en la producción de subjetividad en infancias y adolescencias. Esta relectura de un caso clínico propio, es posible a partir de la apuesta a reflexionar en forma crítica y ética, respecto a cuál es el estatuto que toman las notas de época en las modalidades de presentación del sufrimiento en niños, niñas y adolescentes que predominan en la actualidad, que expresan efectos de desubjetivación, bajo la forma de lo desligado.

Se recuperarán nociones como “contrato narcisista” de Piera Aulagnier (1975), las coordenadas socio- históricas desde la óptica ofrecida por autores como Bauman (2007) respecto a la “liquidez” característica de la fase actual y Byung Chul Han (2021) respecto al “imperativo de ser feliz”. Además, se trabajará sobre los efectos de la pandemia por COVID- 19.

Trabajo completo: (máx. 8 páginas incluida bibliografía)

En el presente trabajo se elaborará una articulación teórico- clínica, considerando los efectos de la singularidad de la cultura globalizada actual en la producción de subjetividad en infancias y adolescencias, enmarcado en la participación en el Proyecto de investigación “Exploraciones sobre la producción de subjetividad en niños, niñas y adolescentes en tiempos de pandemia. Efectos de desubjetivación



ante una catástrofe natural-social” de la Facultad de Psicología (UNLP). Esta relectura de un caso clínico propio, es posible a partir de la invitación a reflexionar en forma crítica y ética, respecto a cuál es el estatuto que toman las notas de época en las modalidades de presentación del sufrimiento en niños, niñas y adolescentes que predominan en la actualidad, que expresan efectos de desubjetivación, bajo la forma de lo desligado.

La noción “Contrato narcisista”, propuesta por la psicoanalista francesa Piera Aulagnier (1923- 1990) conserva su valor y vigencia a la hora de pensar articulaciones teórico- clínicas en la actualidad, posibilitando líneas de trabajo y modalidades de intervención, por lo cual resulta de utilidad su recuperación y relectura.

Aulagnier (1975) aporta desarrollos teóricos que otorgan un lugar central para el discurso del conjunto social en la construcción del microambiente familiar al que el Yo puede advenir. Al adherir al campo social, se lleva a cabo la apropiación por parte del sujeto de una serie de enunciados que repetirá, con la certeza y el sostén que garantiza el discurso del conjunto en tanto considerar verdaderas las leyes que rigen su funcionamiento. El grupo social le anticipa un lugar al sujeto y espera que sea heredero y transmisor de los enunciados y discursos que le provee. Los padres son quienes brindan las primeras referencias, de las cuales el sujeto deberá alejarse posteriormente para encontrar en el discurso del conjunto los elementos que le permitan la construcción de su edificio identificadorio, cuando el saber materno o paterno ya no sean garantes suficientes. Valentina, de 13 años, se encontraba comenzando a explorar aquellos enunciados identificadorios posibles más allá de la pareja parental, en el momento en el cual se decreta el aislamiento preventivo y obligatorio por COVID- 19. A partir de esta coyuntura, comienza a expresarse en forma apática, abúlica, a cambiar los horarios de su rutina, se refuerzan los estereotipos que tenía respecto a cómo debería ser su cuerpo, y aumentan las horas que pasa con el celular.

Valentina indica que necesita espacios a solas, que encuentra tranquilidad durante la noche. “A la noche, me sale llorar”, dice. Convive con su madre y su hermano mayor, y todas las actividades las realiza desde su habitación. Resulta enriquecedor para pensar en este punto, recuperar lo planteado por Gaudio y Frisón (2022), respecto a poder pensar los efectos de la pandemia por COVID- 19 con las

categorías propuestas por Groffman (2004) para analizar los efectos subjetivantes/desubjetivantes que se presentan en las instituciones totales, en tanto en aquel tiempo de aislamiento preventivo y obligatorio, tiempo y espacio eran categorías que se encontraban distorsionadas, y todas las actividades transcurrían en un mismo lugar. La necesidad de Valentina, de encontrar un espacio diferenciado para estar tranquila, para expresar sus emociones, provenía de una necesidad de desmarcarse de esta masa homogénea de escenarios, donde el otro estaba presente en momentos que requerían cierta privacidad, donde el quehacer cotidiano y familiar, se mezclaba incesantemente con las actividades escolares, laborales. La posibilidad de diferenciación resultaba limitada, dificultosa, y allí aparecían por momentos las estrategias propias para conseguirla, como permanecer despierta mientras los demás dormían, o la abulia y la apatía como modos de no participar, de no estar disponible, de diferenciarse de algún modo.

En ese momento, expresa que no quería hablar con nadie, menciona que una de sus amigas le escribía y la llamaba todo el tiempo. Allí se hace presente algo del entramado social en los vínculos interpersonales, con la supuesta disponibilidad de tiempo completo que posibilitan las nuevas formas de comunicación, el desdibujamiento de qué momento para qué cosa, de la mano del anhelo adolescente de hacer lazo con esos otros más allá del núcleo familiar, que momentáneamente se veía inhibido en Valentina. Partiendo de la singularidad de la joven, se podría hipotetizar que la pandemia y el tiempo de aislamiento preventivo y obligatorio por COVID- 19, como catástrofe, habría tenido efectos en la subjetividad de Valentina, modificando su modo de vincularse con los otros, deteniendo por un tiempo su interés por explorar un más allá del núcleo familiar y sus enunciados posibles, atacando la posibilidad de elaborar un proyecto. Durante algunos meses no le interesó realizar las actividades escolares, ni hablar con sus amigos, ni salir de su habitación. Sentía malestar respecto a su cuerpo, a los efectos que habría tenido el cese de las múltiples actividades físicas a las que estaba acostumbrada.

Las primeras referencias ofrecidas por los padres tenían que ver con su belleza, con su dulzura y una oferta de rivalidad respecto a su hermano mayor, en relación a la atención de la pareja parental. Ambos padres, en articulación con sus profesiones, privilegiaban el cuidado de su aspecto físico en pos de hacer coincidir su imagen con los cánones de belleza hegemónica y alentaban lo mismo en sus hijos.



Valentina pasa cada vez más tiempo con su celular. “Es parte de mí”, dice. ¿Qué enunciados identificatorios le ofrece el discurso del conjunto? Llueven las imágenes de otros cuerpos posibles, la oferta, la demanda, la exigencia. Dice que se compara con otras compañeras que quieren ser modelos, analiza cómo posan las actrices y las influencers cuyo contenido consume, a toda hora.

Para Valentina, las fotos que se saca son muy importantes. Una vez que las saca, le pide opinión a sus amigas, a quienes les atribuye un saber, y cuya palabra tiene un valor. Ella no vuelve a miraras, tampoco se mira al espejo. ¿Qué sucede con el encuentro con ese reflejo de sí misma? ¿Qué permanece allí, de Valentina, la niña? ¿Qué aspectos novedosos se revelan? Imágenes que se producen para su presencia ante el otro, exigencia para existir como adolescente, en estos tiempos. Ella forma parte de la masa, se muestra, utiliza filtros, edita su imagen, interactúa con conocidos y desconocidos. ¿Cuáles serán los efectos de esos agregados tecnológicos en la imagen corporal de aquellos adolescentes que están en proceso de encontrarse con sus cambios físicos y psíquicos? ¿Qué lugar hay para elaborar lo real y lo virtual? Valentina puede mostrarse, aún no puede verse.

El año siguiente, ya cursando el secundario regularmente en forma presencial, Valentina vuelve a investir los vínculos con sus pares, con múltiples propuestas para realizar con amigos. Allí, aparece la angustia respecto a la continuidad del vínculo con los mismos. Indica que cuando está con sus amistades se la pasa sonriendo, a diferencia del tiempo en familia. Extraña de su infancia que en los cumpleaños invitaba a todos, ahora va descartando amigos. Indica que no se quiere encariñar mucho con sus amigos, “Entendí que nada es para siempre, no sé si vamos a llegar a diciembre siendo amigos”. Este fragmento puede leerse bajo las coordenadas aportadas por Bauman (2003) respecto a la “liquidez” característica de la fase actual, donde las relaciones entre los sujetos son precarias, transitorias, volátiles, marcadas por el individualismo. Además, el acercamiento con lo mortífero a partir de la pandemia por COVID-19 habría dado lugar a esta cercanía con las pérdidas, con lo efímero y lo cambiante. Los consumos culturales actuales se caracterizan por la velocidad con la cual pierden vigencia, ante tanta oferta disponible, las elecciones carecen de peso y de compromiso. Esto mismo se despliega en los modos de vinculación que sostendrá la joven los años siguientes, tanto con amistades como con vínculos sexo afectivos. Al utilizar la frase “voy descartando amigos”, da cuenta



de esta idea de lo intercambiable, del efecto en las subjetividades de las lógicas capitalistas de consumo y del lugar de los sujetos como objeto. El evento traumático en el cual se perdieron todas las referencias de la normalidad conocida, la deja advertida y cautelosa de exponerse a querer algo/alguien, que luego podría perder.

Ante intercambio de mensajes que le generan tensión con sus amistades, recurre al recurso tecnológico de “archivar” las conversaciones. El límite con el otro aparece de un modo peculiar: hay cierta resistencia a tolerar una diferencia con sus pares, por lo cual cuando se hace presente un elemento que modifique el status quo actual, recurre a ocultarlo, postergarlo, no verlo, sin permitir que su interlocutor registre algo de su incomodidad, en una pose que refleja que “todo está bien”, que recuerda al imperativo de ser feliz que expresa Chul Han (2021)

Silvia Bleichmar (1999) aporta la distinción entre la constitución del psiquismo y la producción de subjetividad. En el primer término, las variables presentes superan los modelos sociales e históricos, mientras que en el segundo, se incluyen los aspectos propios de la construcción social del sujeto, en relación a las variables propias de un tiempo y un espacio específicos, contemplando la producción y reproducción ideológica. Podemos hipotetizar que el sufrimiento que atraviesa a Valentina, está ligado a la producción de subjetividad propia de su tiempo, “tiempos de globalización, patologización y post- pandemia”, en tanto los enunciados identificatorios ofrecidos traen impresas las exigencias de la productividad, la inmediatez, la liquidez propios de la globalización, donde las relaciones humanas tienen características de precariedad y volatilidad; los diagnósticos toman carácter de certeza y aportan reduccionismos y etiquetas, y donde priman discursos de lo mortífero, la incertidumbre, y la información en exceso.

Cambios en su imagen corporal, cambios en sus emociones, cambios en la rutina, en los vínculos, en las relaciones familiares. Una catástrofe social, que modifica todo, y a su vez, lo enquistado, lo deja congelado, como una foto que se repite una y otra vez, en el mismo lugar, las mismas personas, las mismas actividades. ¿Qué día es hoy? ¿Qué mes? ¿Es fin de semana? ¿Cómo encontrarse con un otro? ¿Desde qué lugar? La necesidad de diferencia con sus padres, para identificarse con sus pares, desde coordenadas muy específicas, atravesadas por el discurso del conjunto, con un saber depositado en otro lado, y una supuesta manera correcta de verse y actuar.



Reflexiones finales. Lugar del analista

Desde la situación de encuentro posible entre analista y analizado, considero necesario apostar a intervenir desde abordajes amorosos, respetuosos, éticos, deseantes, para sostener la clínica con niños, niñas y adolescentes, considerando la interrelación de los niveles intrapsíquico, intersubjetivo y transubjetivo que conforma la complejidad de la salud mental y a nosotrxs en nuestro rol de profesionales de la salud mental.

El sufrimiento de Valentina está ligado a los enunciados identificatorios ofrecidos en la sociedad actual, conflictos propios del proceso adolescente, en la tensión entre lo que permanece y lo que cambia. Todo se muestra, aunque aún no se esté preparado para ello. Tiempos de inmediatez, donde no hay tiempo ni espacio posibles de elaboración.

Tenemos a nuestro alcance herramientas para aliviar el malestar psíquico y generar transformaciones en los tiempos de constitución psíquica. Recuperando los aportes de Bleichmar (1999) es posible pensar en los modos de intervenir desde el psicoanálisis, subrayando las funciones de los enunciados propios de la subjetividad humana, más allá de lo autoconservativo, cuestionando los universales de la constitución psíquica. La posibilidad de trabajar la cuestión del “diagnóstico” en Psicoanálisis, tal como plantea Calvo (2014) es una opción que nos permite cercar el objeto con el cual vamos a trabajar, necesario para poder delimitar el método con el cual intervenir, por lo cual para el abordaje del caso fue necesaria una mirada clínica compleja, atendiendo a la no homogeneidad estructural del sujeto y tomando a los síntomas como indicadores del funcionamiento psíquico que señalarán el camino del proceso analítico.

Bibliografía:

Aulagnier, P. (1984). El aprendiz de historiador y el maestro brujo. Buenos Aires: Amorrortu Editores

Aulagnier, P. (1975) Capítulo IV El espacio al que el Yo puede advenir. En La violencia de la interpretación. (pp. 112-176). Amorrortu

Bauman, Z. (2007) Introducción. Con coraje hacia el foco de las incertidumbres. En Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre. (pp. 7-12). Tusquets



Bleichmar, S. Entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo. En Revista del Ateneo Psicoanalítico N° 2. Buenos Aires. Recuperado de:
<https://silvialeichmar.com/entre-la-produccion-de-subjetividad-y-la-constitucion-del-psiquismo/>

Calvo, M. Acerca del diagnóstico en psicoanálisis: ¿Qué significa "hacer biopsia"? Recuperado de: <https://www.topia.com.ar/articulos/acerca-del-diagnostico-psicoanalisis-que-significa-hacer-biopsia>

Chul Han, Byung (2021). La sociedad paliativa: el dolor hoy. Herder.

Gaudio, R. & Frison, R. (2022) Producción de subjetividad, proyecto identificadorio y época. Efectos de desubjetivación en la adolescencia hoy. En Amor y deseo. Clínica y política de la diversidad en salud mental. (pp. 170-172). AASM/Conexiones.